VII Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Pedro de Atacama, 2010.

Desarrollando el protagonismo social y la participación en el territorio. Los resultados de un diagnóstico participativo en Lampa.

Vanessa Rojas Castro.

Cita:

Vanessa Rojas Castro (2010). *Desarrollando el protagonismo social y la participación en el territorio. Los resultados de un diagnóstico participativo en Lampa. VII Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Pedro de Atacama.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/vii.congreso.chileno.de.antropologia/19

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eYYc/wm9

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Desarrollando el protagonismo social y la participación en el territorio. Los resultados de un diagnóstico participativo en Lampa[210]

Vanessa Rojas Castro[211]

RESUMEN
El presente estudio se realizó en cinco localidades de la comuna de Lampa, correspondiente a la provincia de Chacabuco de la Región Metropolitana de Santiago: La Vilana, Lo Solar, Villa Esperanza, Santa Sara y Lo Fontecilla. Surge como producto de un instrumento de la política pública social realizada en Chile, con el objetivo de contribuir a mejorar la participación comunitaria en las localidades más excluidas, siendo resultado de un proceso de investigación acción participante, realizado por un grupo interdisciplinario de profesionales del área social, durante los primeros ocho meses del año 2009. Luego de la inserción territorial y el desarrollo de un diagnóstico participativo, en las localidades mencionadas, se desarrolló un trabajo de intervención que posibilitó responder preguntas referidas a la participación social y la identidad comunitaria.

Palabras claves: Desarrollo rural – participación social - identidad comunitaria

ABSTRACT
This study was conducted in five localities in the commune of Lampa, corresponding to the Chacabuco province of the Metropolitan Region of Santiago, La Vilana, Lo Solar, Villa Esperanza, Santa Sara and Lo Fontecilla. Product emerges as an instrument of social policy held in our country, with the aim of helping to improve community participation in excluded localities, a result of a process of participatory action research conducted by an interdisciplinary group of social area professionals during the first eight months of 2009. After the territorial integration and the development of a participatory diagnosis in these towns, it undertook an intervention that enabled answering questions relating to social participation and community identity.

Key words: Rural development - social participation - community identity

Introducción

El presente artículo surge como resultado de la investigación realizada al alero del Programa Piloto Construyendo Participación en el Territorio, financiado por el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS) y ejecutado por la Corporación SEDEJ (Servicios para el Desarrollo de

[210] Esta ponencia es producto del trabajo de María José Uribe Valdés, María Elena Reyes López, Yukio Lagos Durán, Domingo Godoy, Gabriela Fernández Pontanilla y Vanessa Rojas Castro.
[211] Antropóloga Social. Magister en Psicología Social Aplicada Corporación de Desarrollo de las Ciencias Sociales. vanessa.rojas.castro@gmail.com

los Jóvenes), en el año 2009. El objetivo general de dicho Programa, fue Contribuira que las comunidades vulnerables lideren procesos de cambios en sus territorios, que le permitan enfrentar colectivamente los riesgos a los que se ven expuestos, reforzar los factores protectores existentes, aprovechar innovativamente sus recursos y oportunidades para su desarrollo. En este contexto, dicho programa entra en proceso de licitación; la entidad que logra su ejecución es la Corporación SEDEJ, la que desarrolla su planificación y metodología de trabajo específicamente en la comuna de Lampa.

Esta intervención procura aportar datos para contribuir a la reflexión abierta, amplia y compleja que es imprescindible llevar a cabo hoy, para, de algún modo buscar nuevas formas de participación comunitaria, que puedan hacerse realidad en beneficio de los amplios sectores desfavorecidos de la comuna de Lampa.

Al idear esta intervención se parte del reconocimiento de la crisis de participación comunitaria, fenómeno que de forma directa afecta la identidad de población intervenida. Este fenómeno es uno de los catalizadores que ayuda al detrimento de la cohesión social y por ende, la trama del tejido social. Para ello nos referimos a una serie de conflictos sobre aspectos claves del tema participación, problemáticas que se entrecruzan con fenómenos, políticos y psicosociales diversos, que podemos encontrar en los orígenes de las problemáticas de participación, en sus manifestaciones más inmediatas y en sus efectos.

La práctica metodológica desarrollada en este Programa está definida, desde la Corporación Sedej, por una manera de enfrentar un problema que toma una visión holística que trata de abarcar todos los aspectos, que se concentra en las interacciones entre las partes de un problema considerado como el todo. Aquí se aplica un enfoque integral porque al utilizar simultáneamente los puntos de vista de diversas disciplinas, se tiende hacia el análisis de la totalidad de los componentes o aspectos bajo estudio, así como de sus interrelaciones. Esta práctica descrita tiende hacia una perspectiva global en el sentido que no aborda detalladamente un subsistema o aspecto específico del sistema, sino que da cuenta una visión descriptiva y explicativa global e integradora.

Intervenir se refiere a "*la introducción, interposición o intermediación desde una postura de autoridad, de un elemento externo entre dos partes, con la intención de modificar, o interferir con el funcionamiento de un proceso o sistema en una dirección dada*." (González, Chacón y Martínez 1993). Tomando como base esta definición se puede afirmar que el trabajo propuesto por el organismo mandante tiene todas las características de una intervención intencionada, que necesariamente se perfila como un proceso de interferencias y finalmente persigue un cambio hecho a través de la promoción del sentido psicosocial de pertenencia y comunidad, y también desde una perspectiva más positiva de auto dirección y fortalecimiento personal y meso-social.

Contextualización

Lampa pertenece a la provincia de Chacabuco, ubicada al Noreste de la región Metropolitana, a 39 kms de Santiago, en los 33º 17`de latitud Sur y 70º 53`de longitud Oeste, con una superficie de 450 kilómetros cuadrados. Al Norte limita con la comuna de Til Til, al Sur con la comuna de Quilicura, al Oriente con la comuna de Colina y al Occidente con la comuna de Curacaví.

La comuna de Lampa cuenta con 40.228 habitantes hasta el censo del año 2002, de los cuales 27.762 son comunidad urbana. El lugar ocupado por la comuna está compuesto por tres valles de rulo[212], que son atravesados por el Estero de Lampa; el 45% de su superficie corresponde a cerros y cordilleras de la costa, en ella se encuentran las mayores alturas de la comuna como son el cerro Trincaco con 1.402 mts., Las Petacas con 2.050 mts, Llano El Manzano con 2.160 mts, Roble Alto que es el picacho más alto con 2.222 mts, de altura. La mayor parte de los suelos corresponde a terrenos de secano[213], de productividad muy limitada.

Estos cerros que circundan la localidad determinan condiciones hidrológicas especiales; por el Norte el estero Lampa logra cortar la cadena de cerros para irrumpir hacia el Sur-oriente, hacia el valle intermedio, el que también recibe por el Nor-oriente el curso del estero Colina. Ambos cursos al acceder a una planicie de un mínimo de desnivel hacia el sur, convergen formando una especie de embudo, constituyendo suelos con grandes problemas de inundación y poco drenaje, lo que da origen aproximadamente a 2.200 hectáreas de pantano con agua a la vista en la superficie. El SECPLAC (2004) se refiere a esta zona como predominantemente agrícola, actividad donde mayormente se concentra la fuente laboral de su población. Por una parte las características específicas anteriormente descritas del terreno, serían determinantes en la economía y nivel de productividad de la comuna, y por otra parte, esta misma geografía parece mantenerlos con problemáticas de acceso a servicios públicos regionales; lo segundo se explica por la distancia que existe entre el pueblo de Lampa con los principales centros de actividad urbana capitalina, cuyo promedio es de 50 kilómetros. Con los datos anteriores podemos hacernos una idea de cómo esas características se entrelazan para afectar la situación económica de los habitantes de Lampa, al configurarse esta comuna como una de las más pobres del país, según CENSO 2002.

Entendemos que la vida social aparece cruzada por un denso entramado de dinámicas que se conectan unas con otras en varios puntos. Las fronteras son difusas, por lo que determinar dónde empieza y dónde termina una práctica depende de quién sea el observador, de dónde esté situado ese observador, y del propósito de su observación. Lo anterior cobra real importancia, ya que de ello se desprende que la delimitación de una práctica específica es un procedimiento metodológico, por ende esta forma de proceder posee ciertos grados de arbitrariedad.

Lampa es una comuna en donde se entrecruzan las dinámicas urbanas con las rurales. Desde esa perspectiva hablar de desarrollo o progreso en la comuna y, particularmente en las localidades intervenidas, es un tema bastante complejo. De la urbe se ha escrito mucho y se entiende el desarrollo desde este prisma, pero ¿qué pasa con las zonas rurales? O ¿qué pasa cuando ambas dinámicas se entrecruzan en un mismo espacio?

Como plantean varios autores (Llambí 1995; Rodríguez & Teubal 2002; Ceña 1993) las zonas rurales ya no son las mismas de antes en donde la actividad principal era la agricultura. La ruralidad ya no se circunscribe sólo a la agricultura, pues hoy encontramos importantes multifuncionalidades existentes, entre las que están los cuidados de la naturaleza y el paisaje, la ocupación del territorio, el mantenimiento de la cultura rural y el cuidado de la biodiversidad.

[212] Cráter antiguo, o llámese cuenca que está enteramente vacío en su interior y en él se ven valles muy profundos.
[213] Terrenos mayormente secos, áridos, pedregosos, poco fértiles y de baja productividad agrícola.

Para presentar una mirada pertinente de las condiciones actuales, se debe considerar que el desarrollo rural se entiende hoy, en un sentido amplio, como un proceso de mejora del nivel del bienestar de la población rural y de la contribución que el medio rural hace de forma más general al bienestar de la población en su conjunto, ya sea urbana o rural, con su base de recursos naturales. De esta manera, surge la necesidad de recordar que con las nuevas actividades que emergen en el campo, surgen o reaparecen nuevos actores sociales que deben encontrar espacios para cumplir su rol en el desarrollo de las zonas rurales. Por esta razón se observa el del surgimiento del fenómeno que Llambí (1995) llama nuevas ruralidades, para dar cuenta así de las transformaciones que experimentan los sistemas agrícolas y las poblaciones rurales como consecuencia de la globalización y las políticas de ajuste estructural. El autor plantea que los procesos de globalización (a nivel supranacional) y de ajuste estructural (a nivel nacional) están vinculados a transformaciones igualmente dramáticas, pero quizás menos visibles, en los sistemas agrícolas locales, y en las condiciones de trabajo y de vida de las poblaciones rurales. Así, el término nueva ruralidad intenta reconceptualizar la noción de ruralidad en sociedades en donde: a) existe un acelerado proceso de contraurbanización (consumo de espacios rurales), b) está ocurriendo una transformación en la estructura ocupacional de los pequeños centros poblados y c) los patrones culturales y estilos de vida rurales están siendo transformados ante el avance de los valores modernos (urbanos). Es decir, el surgimiento de nuevas ruralidades implica cambios: territoriales, ocupacionales y culturales.

Así también, como plantea Barrera (1999), se debe concebir que el desarrollo rural se construye, entonces, a partir de las capacidades sociales y productivas del sector; así como también de las aspiraciones e intereses de la gente rural, ejercitadas y expresadas fundamentalmente a través de la participación y de la organización.

Inicialmente y a partir del diagnóstico comunitario, incluido dentro del proyecto, se busca conocer a toda la comunidad que integra determinado territorio a intervenir. Es ahí en donde se conocen las organizaciones sociales formales y no formales, así como a la gran cantidad de personas que no se encuentran asociadas, pero que de todas maneras se identifican con un territorio. En este momento es donde se conoce a la comunidad, a los sujetos que llenan de vida aquellos espacios limitados físicamente, es con estas personas ligadas a sus territorios de una perspectiva simbólica y antropológica con quienes se trabaja en Construyendo Participación en el Territorio.

La participación comunitaria en los sectores que transitan de una ruralidad a una urbanidad, posee características con sus propias particularidades. En este contexto este tipo de participación tiene sus bemoles; por el lado de la comunidad se alimenta del pensamiento crítico, el que emerge de un buen caldo de cultivo, cuyos ingredientes principales son la mezcla de promesas no cumplidas, acciones con algún tinte de autoritarismo, y descontextualizadas por parte de un gobierno comunal saliente, que funcionó en base al clientelismo con respecto a sus ciudadanos y a unos vecinos que en base a la autoeducación popular han bregado por salir de la posición pasiva de receptores de beneficios municipales.

Lo anterior da cuerpo a dos visiones diferentes respecto del fenómeno de la participación comunitaria, por un lado, están los vecinos quienes han pedido más involucramiento en las decisiones municipales, más información respecto al uso de los recursos y mayor participación de las organizaciones de base, y por el otro han estado las autoridades municipales, quienes

apellidaron estas acciones como nocivo sobreempoderamiento, y determinaron mantener su estatus quo de política clientelar por largos años.

La crisis de participación comunitaria que afecta visiblemente el éxito de las políticas públicas en Chile, es un fenómeno que de forma directa podría relacionarse con la disminución identitaria de las comunidades, en especial de las más postergadas. Es en este contexto donde se hace necesario generar nuevos espacios de participación, instancias que de forma directa deben partir incluyendo las percepciones y opiniones que los propios protagonistas tienen de los fenómenos participativos de su comunidad. Lo anterior debe incluir necesariamente a vecinos, autoridades municipales y autoridades estatales, enfrascados todos en reflexiones mancomunadas para llegar a dilucidar acciones que tengan como norte el bien común.

El modelo comunitario considera clave la búsqueda de información e investigación para el proceso de intervención pero concibe este acto como un proceso participativo, que sólo es posible realizar en la medida que exista un vínculo de confianza entre interventor (investigador) e intervenido (investigado) que permita reconstruir la realidad a la luz de un contexto temporal y espacial específico.

A continuación se presentan una descripción general de las 5 localidades intervenidas en el Programa CPT Lampa 2009 y sus principales observaciones-

Principales resultados

La Vilana

Esta localidad está ubicada en el sur de Lampa, colinda con la comuna de Quilicura por el sur- Está conformada por una única avenida principal llamada camino La Vilana de más o menos 3 kilómetros de largo. Se observan espacios públicos abandonados durante los días de semana de 09:00 a 18:00 horas, como una pequeña plazoleta con juegos infantiles, una capilla, una cancha de fútbol y una sede social, todos estos lugares están con maleza y se nota un abandono. Existe un espacio a pasos del único almacén tipo minimarket en pleno camino La Vilana, donde a eso de pasadas las 17:00 horas se junta un número de más o menos 7 jóvenes entre 18 y 30 años a ingerir cerveza.

No se observa locomoción colectiva en el lugar. Para casos de emergencias hay taxis que pueden ser contactados por teléfono. A lo largo del camino en su sector poniente, corre un canal de regadío, con agua estancada que expele mal olor en el día y al atardecer es fuente de zancudos. Parte del camino principal es asfaltado, y un final de unos 700 metros es de ripio. Existe un camino totalmente de ripio y en muy malas condiciones que conecta La Vilana con el condominio Valle Grande contiguo a Quilicura.

Las edificaciones que conforman el territorio son de uno y dos pisos, la mayoría autoedificadas de material mixto, existen de diferentes calidades, desde mediaguas, hasta casa de material sólido y dependencias bien definidas. Todas las edificaciones carecen de alcantarillado, pero poseen agua potable y luz. Los sitios donde se ubican las edificaciones son de diferentes tamaños, de preferencia bordean el cuarto de hectárea.

Capital social comunitario. Se pudo observar a lo largo de la implementación del Programa, que la cantidad de habitantes que existe en la subdivisión de la mayoría de los terrenos de la localidad entre familiares cercanos hace que este tipo de capital social de unión[214] no esté fortalecido y presente rasgos problemáticos que generan desconfianza y conflictos, principalmente por la falta de espacios íntimos entre las familias. En La Vilana se puede detectar un nivel de confianza bajo entre los habitantes de la comunidad, puesto que a pesar de trabajar juntos durante la ejecución de CPT Lampa, fue difícil aunar citerios y generar discusiones objetivas que no se basaran únicamente en descalificaciones y prejuicios personales.

En el caso del capital social comunitario de Puente se puede apreciar que existió por parte de algunos miembros de la comunidad acciones concretas que permitieron formar una organización paralela a la Junta de Vecinos, ya que identificaron la falta de organizaciones sociales como una debilidad dentro de la localidad. La conformación de un Comité de Adelanto en la localidad abre nuevas puertas para el futuro quehacer de las organizaciones que ahí existen y poder así reestablecer relaciones vinculantes entre las que s encuentran en formación y las que ya están posicionadas en al localidad. Las acciones que se emprendieron por parte de los habitantes interesados de la comunidad en construir nuevas organizaciones dio frutos en cuanto a la constitución de nuevas organizaciones sociales, lo que podría identificarse como una posibilidad de organizar a la comunidad para levantar demandas y solucionar problemáticas cuando sea necesario.

El capital social comunitario de Escalera[215] en La Vilana, no está en un alto punto de desarrollo, pero sí manifiesta evidentes potenciales. Los dirigentes sociales que si bien son pocos, están directamente vinculados a las oficinas municipales, saben donde acudir y la mayoría de las veces acuden a los departamentos adecuados a solicitar ayuda y a plantear las demandas de la comunidad.

La capacidad que tienen algunos dirigentes sociales de la localidad por llevar sus demandas a los estamentos adecuados podría ser potencialmente un arma positiva para la localidad en cuanto a la agrupación de intereses y problemáticas que necesariamente deben ser llevadas a una instancia mayor que la comunidad, como por ejemplo las obras viales, iluminación o seguridad. Se observa una gran capacidad de movilización por parte de la comunidad cuando existen problemáticas comunes que deben ser resueltas por órganos externos, lo que acentuó un poco más el ímpetu de los representantes de la comunidad por llevar a buen puerto el Programa.

Finalmente, la comunidad de La Vilana si bien posee muchas cualidades positivas en cuanto a este nivel de capital social, necesita aún el fortalecimiento serio de ciertas habilidades sociales que como se menciona anteriormente, logren develar la importancia de vivir en comunidad y de desarrollar una vida comunitaria que involucre a la mayor cantidad de habitantes para así construir un mayor poder de presión y de cambio que emane de las voluntades y del trabajo en equipo para la resolución de problemáticas.

---

[214] Como se menciona en el Diagnóstico Comunitario, este nivel de capital social se refiere a los lazos íntimos y próximos que se establecen entre los individuos de una comunidad, y que principalmente son redes que se configuran a partir de los lazos de familia, de amistad cercana y otras relaciones que son primarias en una comunidad.

[215] Este principalmente con la capacidad que tienen las comunidades para organizarse y vincularse con instituciones gubernamentales a nivel central o a nivel local, y sobre todo la capacidad que tienen de influir en las decisiones y en las propuestas que éstos diseñan.

Reconocimiento y valorización de la identidad comunitaria. Durante la elaboración del diagnóstico comunitario participativo, se detectó que la comunidad efectivamente reconoce el "nosotros" como un identificador de la unidad y diferenciador de otras comunidades. Sin embargo esta valoración que existía no era positiva, puesto que al estar tan cerca de Santiago y de Lampa centro en cuanto a distancias, se visualizaban tan lejos en cuanto a avances de desarrollo y tecnología muestra el olvido que los vecinos y vecinas expresan, y que lamentablemente hasta esta etapa demuestra un fuerte sentimiento de desarraigo, acompañado de una desesperanza por el cambio y por tiempos mejores.

La valoración por tiempos pasados, que fueron mejores según comentan, hace pensar que en algún momento esta comunidad estuvo profundamente unida y cohesionada durante períodos duros, pero que hoy, influenciados por agentes externos y ajenos muchas veces a la cultura del lugar, han interrumpido el natural curso de la ruralidad evidente, para irrumpir con nuevas modas, nuevos gustos y deseos, pero sobre todo como manifiestan los vecinos y vecinas que han habitado más tiempo el lugar, con nuevos "vicios de la ciudad", tales como la droga, la prostitución, etc. Es cierto que estas problemáticas pueden darse en cualquier contexto de pobreza y vulnerabilidad, pero los habitantes de La Vilana identifican que el acercamiento y más bien, la irrupción de ciertas lógicas citadinas han chocado con la tranquilidad de la vida campestre.

La llegada del gran proyecto inmobiliario Valle Grande, ubicado a no más de 10 kilómetros de La Vilana ha aumentado el tránsito de vehículos por el camino principal, los cuales no siempre circulan por ahí para el traslado de personas, sino que muchas veces para movilizar sustancias ilícitas e incluso venderlas a algunas personas en la localidades, según expresan los mismos vecinos, por lo que la tranquilidad en este lugar ha dejado de ser un bien preciado y un foco identitario para estas personas.

El desmedro de la valoración comunitaria y de la identidad local puede ser evidenciada en la falta de cuidado que los habitantes tienen con los espacios públicos disponibles para su uso. Este lugar cuenta con la sede de la Junta de Vecinos, la cual al momento de la llegada del equipo ejecutor llevaba cuatro meses cerrada, lo que hizo presumir que la directiva de dicha organización estaba inactiva, lo que se pudo descartar al momento de encontrarnos con algunos dirigentes, los cuales manifestaron estar cansados de limpiar y resguardar la sede social de jóvenes alcoholizados y drogados que intentaban ingresar al lugar. La cancha de fútbol se encontraba absolutamente deteriorada, incluso era utilizada para la tenencia de animales, y por último, los juegos infantiles, que fueron destrozados por personas adultas. El arreglo y reacondicionamiento de los juegos infantiles, de la cancha y de la sede social habla de una revaloración de la identidad comunitaria pero sobre todo, del fortalecimiento de la visión de unidad y de comunidad para darle otra mirada al trabajo y al quehacer dentro de la localidad para mejorar las condiciones adversas y buscar solución en otras instancias con unidad si es necesario.

Finalmente, la brecha generacional que se detectó en el diagnóstico se mantiene hasta el día de hoy. Los adultos manifestaron que los jóvenes no respetaban los espacios comunes, que los destruían y que no cooperaban a mantenerlos, mientras que los jóvenes expresaban que la falta de comunicación y de entendimiento entre ellos y los adultos ha traído como consecuencia el desinterés y el desarraigo que más adultos se va a reproducir en ellos.

Actualmente, la brecha continúa siendo evidente pues ninguna de las partes se muestra interesada por la cooperación de la otra, lo que claramente es poco sano para una localidad que está tomando nuevas orientaciones en cuanto a la revaloración y el rescate de su identidad. La valoración y el nuevo desafío de las personas que se encuentran interesadas en levantar un proyecto comunitario, necesita potenciar la resolución de problemáticas intergeneracionales que vienen arrastrándose hace ya varios años y que obstaculizan el buen desarrollo de una propuesta comunitaria.

Identificación de oportunidades de desarrollo económico local. Durante la primera etapa del Programa CPT Lampa se pudo dar cuenta de la baja existencia de iniciativas de corte económico a media escala. En general, los núcleos económicos se encuentran ligados a lazos consanguíneos o de amistad, pero que no se proyectan a gran escala para llegar a elaborar productos que pudieran ser comercializados al menos dentro de la comuna bajo un nivel local de producción. No existen perspectivas ni familiares ni comunitarias para dar pie a un nicho de negocios con los productos que se cultivan en la zona (cebollín, ciboulette) ni mucho menos de insertar un valor agregado a dichos productos. En general, los habitantes que trabajan directamente con el cultivo o que envasan productos para luego ser vendidos al Mercado Vega Central. Si la comunidad se propusiera realizar todo el proceso productivo podría diseñar estrategias de innovación para el desarrollo económico local, pero no existe ni el conocimiento ni la búsqueda de información para poder llevar a cabo dicho trabajo. No se observó durante el período de ejecución ninguna inquietud respecto a este punto, por lo que se presume que no se percibe como prioridad el desarrollo económico potencial que podría tener el lugar.

Se puede inferir que no existe preocupación puesto que existen otras problemáticas a resolver previo a proponer una estrategia económica a nivel comunitario. Las complejas vivencias a nivel individual o familiar hacen que los habitantes estén más pendientes de la resolución a nivel individual que intentar solucionarlas a nivel colectivo. No se presentan inquietudes mayores respecto a este componente, por lo que s muy difícil vislumbrar un trabajo comunitario en torno a la ausencia de iniciativas de desarrollo económico local.

Autogestión e innovación. Ligado al tema anteriormente mencionado, las iniciativas de autogestión económica se dan en esta localidad a nivel inter o intrafamiliar, pero difícilmente se abran hacia otra fase. En cuanto a la autogestión comunitaria, no se vislumbra una inquietud manifiesta por generar espacios de información sobre esta temática, lo que hace presumir que tampoco se presenta como una prioridad para los habitantes del lugar. La autogestión comunitaria, para fomentar la participación, promover el turismo, fortalecer los vínculos necesariamente debe ir acompañada de una conciencia sobre la importancia de organizarse y unirse para lograr objetivos que se planteen para el mejoramiento en la calidad de vida de las personas que habitan allí.

Durante la segunda etapa de CPT Lampa, se detectó una baja motivación por generar espacios autogestionados, en cuanto a la acción como a la información, y más bien se identifica una fuerte dependencia de la comunidad hacia el gobierno local para resolver las problemáticas. Hay experiencias de asociatividad y de levantamiento de proyectos autogestionados, pero ambos se han manifestado a nivel privado y que no se proyectan en el largo plazo para una unión comunitaria.

Por otra parte, la resolución de conflictos fue uno de los temas a los cuales se dio mucho énfasis durante la segunda etapa del Programa. Se incluyó en la planificación un taller de Resolución de Conflictos, en vista de que los mismos participantes de las asambleas lo solicitaron como primera actividad para poder emprender otras nuevas. Puede decirse que existe un conflicto latente pero no profundo, que tiene que ver con la forma de concebir la convivencia y los espacios limitantes entre una familia y otra, tanto geográfica como emocionalmente. Existen desde la llegada del equipo ejecutor ciertas dudas sobre la gestión de los dirigentes anteriores, dudas que nunca que fueron aclaradas y que hasta el día de hoy levantan ciertas inquietudes respecto a la proyección que puede tener la organización de la Junta de Vecinos para reconstruir su validez y representatividad, pero sobre todo recobrar la confianza de los vecinos y vecinas.

Se ha intentado dar pie a la conversación, pero se infiere que este conflicto siempre está latente, pero hasta el momento no está determinando ahora el quehacer de los habitantes del lugar que desean participar, pero que si no es bien conducido o resuelto completamente, podría transformarse en una problemática para el futuro y para los nuevos integrantes que quieran sumarse a la organización, sería siempre una piedra de tope en las confianzas.

Participación ciudadana. Durante la primera etapa de ejecución las personas que participaron en las primeras asambleas de La Vilana anticiparon de forma pesimista que el nivel de participación en este Programa sería bajo, dado que los habitantes del lugar no realizaban ninguna actividad en la que no vieran beneficios directos. Además, en este momento, la localidad contaba con una sede social amplia, pero ésta no prestaba las condiciones mínimas para ser utilizada pues se encontraba visiblemente deteriorada. La falta de espacios comunitarios impactó de forma negativa en la participación, pues al no existir espacios comunes adecuados para su utilización las personas comenzaron lentamente a justificar la falta de motivación que existía.

En esta localidad se presentan inconvenientes que al parecer vienen arrastrándose desde hace años y que no han sido resueltos, malos entendidos que no han sido aclarados y que han impactado en la forma de convivir de algunos vecinos.

No obstante, algunos habitantes que sí participaron desde el principio en el Programa CPT Lampa expresan que la falta de espacios e infraestructura adecuada no es una justificación para trabajar y hacer cosas para mejorar la calidad de vida. Quedó manifiesto el enorme interés que mantuvieron durante toda la ejecución, alrededor de seis a siete personas que poco a poco fueron dando vida a la sede social, la cual se encontraba apagada hace cuatro meses. La participación comunitaria fue baja durante toda la ejecución, pero sí se mostró calidad humana e interés por la comunidad como un todo, realzando el sentido de unidad y de cohesión que incluso habitantes nuevos mostraron frente a los desafíos del Programa CPT Lampa.

La nula existencia de organizaciones sociales activas se explicaría más que nada por la baja participación de los habitantes de la localidad en proyectos que implican tiempo, dinero y voluntad. Esta baja participación está ligada a las bajas expectativas sobre la resolución de problemáticas comunitarias, pues durante años se han hecho intentos que han fracasado por la poca recepción que existe de parte de órganos municipales o gubernamentales.

Conocimiento de los recursos naturales del territorio. En este componente, puede desprenderse gracias a la segunda etapa de la ejecución, basada principalmente en talleres, que el conocimiento

respecto a los recursos naturales es mucho más acabado de lo que se detectó en una primera instancia. Los habitantes del lugar reconocen sus recursos y sus potencialidades naturales, pero como se mencionó anteriormente, no relacionan éstos con algún tipo de negocio que beneficie o eleve los estándares de vida de la localidad, como podría ser el agroturismo, circuitos ecológicos, etc. Más bien, en La Vilana se concibe a los recursos naturales como indispensables para la vida y el consumo personal o familiar, lo que ha sesgado la visión de desarrollo económico a escala local mencionado antes. Los habitantes de la localidad reconocen el cuidado de la naturaleza como una acción fundamental para convivir en armonía con ella, cultivan pequeños huertos en sus propios jardines y patios, y en general aprovechan y restringen el uso del agua de manera inconsciente.

En definitiva, existe entre la mayoría de las personas que habitan en La Vilana una conciencia del lugar en que habitan, puesto que la tranquilidad y la seguridad que presenta el lugar respecto a otras localidades de Lampa e incluso, con la diferencia que presentan con la ciudad de Santiago, la comuna de Quilicura o con Valle Grande, que se ubica en la zona sur poniente de la comuna y se ha proyectado como la urbanidad más evidente de Lampa. Las condiciones que La Vilana posee en términos de recursos naturales, si bien no son muchos como para construir grandes empresas agrícolas, pues en densidad y en territorio es una localidad pequeña; presentan una comunidad consciente de su cuidado, lo que podría potenciarse vinculando a los habitantes interesados para trabajar en pos de dicha tarea.

Lo Solar

Esta localidad está ubicada en el nororiente de la comuna, la conforma una avenida principal del mismo nombre que colinda al sur con la avenida Cacique Colín y al norte con el condominio San Marcos. Existe un criadero de aves casi en el límite norte de la avenida, que le da un mal olor al espacio. En el límite sur hay un canal de regadío casi seco en este tiempo. La avenida tiene partes de asfalto y parte de ripio y tierra. Mayoritariamente los sitios de esta avenida son sobre los 1.500 m^2, no hay más de 22 casas a lo largo de la avenida, todas autoconstruidas de diferentes características.

Existe una avenida perpendicular al camino principal y cercano a su límite sur que se llama La Paloma, calle de no más de 500 metros de ripio y tierra, que corre paralela a un canal de regadío que está cercado. A esta avenida la intersectan cinco pasajes en su extremo oriente. En cada pasaje se ubican las casas de las familias a intervenir, algunas de las casas tienen alarma comunitaria. Las edificaciones de esta parte de La Paloma son variadas de uno y dos pisos, la mayoría autoconstruidas, hay casas bien edificadas hasta mediaguas en condiciones precarias. Existe alumbrado eléctrico en la calle de muy buenas condiciones, de allí que las casas tienen luz, agua potable, más no alcantarillado. Los sitios que conforman La Paloma son de tamaños variados: van de unos 30 metros x 30 metros, hasta un cuarto de hectárea, existen dueños y arrendatarios viviendo en los sitios, a menudo se observa una familia por sitio.

La avenida principal llamada Lo Solar es intersectada por una segunda calle de no más de 700 metros y asfaltada de nombre Tegualda, todas las casas con alarmas comunitarias de seguridad. Se observan casas autoconstruidas de buena calidad de material mixto, y en buenas condiciones de mantención, poseen luz, agua potable y fosas sépticas. En cada sitio viven al menos dos familias en edificaciones secundarias de igual o peor calidad que la edificación principal. A esta

localidad llamada Lo Solar y a sus divisiones La Paloma y Villa Tegualda, no ingresa locomoción colectiva de forma regular, solo taxis y vehículos particulares.

Capital social comunitario. Dentro del tiempo de ejecución del programa en la localidad de lo Solar, se podría decir que se vivió una situación in crescendo, ya que una de los grandes impedimentos que nos topamos al entrar en esta comunidad era la falta de motivación para llevar a cabo cualquier actividad que aquí se dispusiese. De tal forma la inmovilidad que encontramos al inicio estaba fuertemente legitimada por sentimientos de desesperanza, desdén y desmotivación, ya que las pocas personas daban cuenta de la dificultad de lograr propósitos en una comunidad escindida en tres sectores, que no tiene un contacto fluido, ya que pesa mucho más la desconfianza, además de ser representada por presidentes de dos Juntas de Vecinos que se oponían a la presencia del programa en el sector. No obstante, las personas interesadas en cambiar la situación de su localidad se prestan como un primer grupo, un motor para demostrar que era posible transformar en algo mejor su cotidianidad y que esto era posible hacerlo no solos, sino en grupo. Pero este gesto de reunirse no hubiera nacido sino a través de la apreciación de su localidad, y del sentido de pertenencia que en más de una persona estaba presente.

Frente al sentimiento de individualidad y pérdida de lazos comunitarios que se vive al interior de Lo Solar, se apreciaba casi un inmutable sentido de desesperanza, escasas relaciones entre los vecinos quienes estaban estrechamente vinculados con la idea de desconfianza. Por ello, para revalorar el sentimiento de pertenencia es que se realiza un esfuerzo para procesar la desconfianza entre los vecinos, y superar la desvalorización explicitada, lo cual tuvo como corolario la recuperación de la solidaridad cotidiana negada en sus discursos. Incluso las personas al comprometerse con la intención de gestar un proyecto cultural inclusivo de edades, sectores y gustos, implicaba superar la desconfianza con respecto a los agentes externos en su condición de representantes de la localidad. (Presidentes de las JJVV)

Si en los incipientes encuentros se exteriorizaba una indiscutible atomización desde el punto de vista humano, dada por la desconfianza y la convicción de que allí no se podía hacer nada, hoy, al cabo de un largo camino, se percibe que hacer algo que vincule las diversas personas es arduo pero no imposible.

En general en la localidad no se presentaron mayores conflictos, salvo los que implican la falta de compromiso frente al grupo, y que sólo se dan en la medida en la que se depositan las confianzas y responsabilidades de unos y otros. Para ello, y frente a las diversas problemáticas que se generan, durante el proceso de desarrollo del programa se les acompañó con un taller de liderazgo y resolución de conflictos de manera alternativa, proyectando de alguna manera ciertas dificultades futuras y visualizando sus posibles modos de solución. También podemos decir que las personas participantes del proyecto pudieron separar diversas problemáticas que se daban en el sector y entre vecinos, proponiendo sus propias competencias para resolver en cuanto al rango de relevancia que éstas le permitiesen.

De todas maneras se puede observar que en la localidad de Lo Solar al participar personas de diferentes edades, se han dispuesto siempre a conversar las cosas con respeto y escucha, siendo ésta una da las formas de dinámicas que tienen como grupo. Este actuar se observó cuando se suscitaron algunas dificultades entre los miembros de la agrupación; pudieron conversar y acordar soluciones concomitantes con sus compromisos.

En la manera en que el proyecto comenzó a tomar forma, se observó que los organismos de la municipalidad con los cuales se tomó contacto, respondieron conforme a las demandas de información y apoyo de los locatarios, encontrando siempre respuestas y buena voluntad de realización. Así mismo esto incentivó a los locatarios a crear una comisión de redes para poder obtener mejores resultados y mejor manejo en las reuniones que se mantenían con los departamentos municipales; no obstante, se observa que por parte de la entidad municipal no se potencia en terreno esta disposición que los locatarios promueven para organizarse y acudir en pos de sus demandas a la municipalidad, lo que implica que las personas de la localidad se preparen para recepcionar la información que se les entregará, organicen su tiempo y su dinero, ya que la municipalidad está ubicada lejos de la localidad.

Durante la segunda etapa del programa CPT, se identificaron diversos avances y cambios en cuanto al capital social comunitario, los cuales fuern potenciados con la creación del proyecto social, a saber, la conformación del centro cultural Constelación, en la localidad de Lo Solar

Partiendo por el capital social comunitario, se observó que durante el proceso de desarrollo del programa, etapa que incluye el diagnóstico, las personas de la localidad de Lo Solar comenzaron a adquirir y a participar de una manera muy gradual de las diversas actividades que se llevarían a cabo, como los talleres, y las estrategias que nuestro equipo tuvo para promover la participación de los locatarios en el programa, entendiendo que los principales factores de desunión eran la poca confianza entre personas y la falta de integración de las diversas motivaciones personales, que las organizaciones instaladas en el sector no conseguían reunir y entregarlas a la comunidad.

Lo anterior, sumado al ritmo de vida que tienen las personas en Lo Solar, entendiendo que la mayoría trabaja fuera de la localidad, llega a sus casas en la tarde noche, tras largas esperas y con la dificultad de haber abordado el bus repleto de pasajeros. Por ello lo único que desean estas personas es poder descansar junto a sus familias y aprovechar al máximo el fin de semana.

Según lo sentido por los locatarios esto provoca dificultades en la resolución de sus problemáticas, como también de una predisposición psicológica a ver con negatividad cualquier intento por realizar actividades en el sector. Y de manera muy paradójica, es la relación que se observa respecto a la desunión como locatarios, los cuales no confían entre sí. Más bien cada cual vive de manera muy particular, sin mayor contacto con sus vecinos, debido además a las pocas ocasiones que estos tienen para reunirse y situarse en un espacio común, y con ello la resolución de problemas se realiza de manera particular, lo cual acrecienta más el sentido de individualismo de las personas adultas que viven en esta localidad.

Este panorama se nutría con la desaprobación de los dirigentes de las Juntas de Vecinos respecto al trabajo realizado por Programa CPT, lo cual impide que las personas se puedan organizar, ya que las juntas de vecinos son los organismos reconocidos por la comunidad, y no a todas las personas les parece su funcionamiento, por ello tampoco participan en ellas. Por ello, se comprende en este sentido que el capital social comunitario estaba bastante deteriorado en esta localidad, debido a la conjugación de factores ambientales como a la vez la incidencia que éstos tienen en las voluntades personales para unirse con las personas o participar en organizaciones del sector. No obstante, de las diversas dificultades que tuvimos para situarnos en esta localidad,

pudimos vislumbrar cómo el capital social se fue desplegando y tomando cuerpo en el accionar de cada persona que quiso participar de la iniciativa del CPT.

Respecto al capital social de unión, las personas fueron capaces de darle sentido a través de los talleres realizados en Lo Solar. Este proceso a modo de radiografía que se hizo en el taller de formulación de proyectos, genera una toma de distancia respecto a ellos mismos, lo cual provoca un espacio de discusión e integración de las diversas miradas de los asistentes. Lo más importante durante este proceso es la integración intergeneracional de los participantes en las actividades, lo cual permite generar discusiones que integran diversas perspectivas y experiencias, en donde todos los participantes se sienten libres de poder contribuir con las ideas propuestas.

En este sentido el capital de unión se ve potenciado a través de la desmitificación de los quehaceres de las personas, en donde lo que pesaba más era la categoría y la relación que se establece con la edad. A saber, "*los jóvenes son drogadictos y están vagando en las esquinas o las viejas son copuchentas y no hacen nada más que eso"*. Este proceso de reconocimiento de algo en común que se suscitó con la intervención del programa en la localidad, genera nuevos espacios comunitarios de valoración, respeto, conocimiento y reconocimiento entre los vecinos, incluso integrando las diferencias entre los residentes de los diferentes sectores de la localidad, como hemos entendido, entre Villa Tegualda, Lo Solar y La Paloma.

De esta forma el capital social comunitario de unión y de puente comienza a tomar forma, pues al comienzo de la intervención la comunidad optaba por retraerse y no asistir a reuniones, y los que participaban eran un par de personas de un sector. Ahora las reuniones son en casas de diferentes personas, pasando por los tres sectores, en los cuales los locatarios deben desplazarse para acudir a las reuniones e informarse acerca de la realización de éstas, pues los participantes a las reuniones se han comprometido con la realización de éstas una vez por semana. Si bien el capital social de puente tiene como una de sus manifestaciones la participación de los locatarios en organizaciones, podríamos decir que en la localidad de Lo Solar, los dirigentes de las JJ VV de Villa Tegualda y Lo Solar no aceptaban la participación del programa en la localidad en su efecto negativo, esto se manifestaba con reuniones paralelas en día y hora a las que nosotros realizábamos, esto por su lado positivo sirvió para que estas organizaciones pudieran gestar actividades en donde las personas de todos los sectores pudieran integrarse, lo cual es beneficioso para los locatarios. Junto a esto en los talleres fueron dispuestos por los participantes en días diferentes a las reuniones que ellos mismos mantenían con respecto a los temas propios del proyecto, ahí visualizamos que las personas comienzan a dialogar sus ideas y problemáticas, llegando a la conclusión de la falta de actividades y de espacios al interior de la localidad, materializándose estas ideas en la creación de un centro cultural.

Respecto al capital social de escalera, las personas participantes del proyecto comienzan a gestar reuniones con diversas entidades municipales, entendiendo que es una oferta pública necesaria para acercar al gobierno local a las comunidades más alejadas y potenciando esta relación a través de la retroalimentación hacia los personeros encargados de cada departamento en la Municipalidad. En este sentido, se crean comisiones como la de redes, encargada de mantener comunicación con los encargados de el Departamento de Cultura de la municipalidad, el Departamento de Organizaciones Comunitarias, Dirección de Obras, como también con la parroquia de Lampa, siendo esta gestión crucial para desarrollar la iniciativa, ya que la mayor dificultad que se disponía era la falta de un espacio físico para realizar reuniones y actividades

propias del centro cultural. Cabe destacar la buena disposición de las personas encargadas de los diversos departamentos para con las personas de esta comisión, siendo muy fructíferas las reuniones y la información que de ellas se podía sacar para compartir con los locatarios.

Si bien el capital social de escalera estaba sólo potenciado a nivel dirigencial, pues los representantes de las juntas de vecinos eran casi las únicas personas que se relacionan con el Municipio en términos de gestión, ahora existe el contacto mucho más heterogéneo con relación a la disposición de los locatarios, ya que para llevar a cabo la iniciativa los locatarios interesados en el tema tuvieron que hacer contactos y movilizarse para acceder a información necesitaban, y con ello compartirla en reuniones o publicarla a modo de afiches en los sectores. No obstante, el acercamiento municipal es paupérrimo, ya que se pudo observar que solo existe una conexión entre municipio y localidad solo si existen proyectos o peticiones desde la localidad.

Conocimiento y valoración de la identidad comunitaria Desde el inicio del proyecto se pudo vislumbrar el sentido de pertenencia de la comunidad con su espacio, manifestado en el sentimiento de arraigo y valoración por su sector, y en este sentido la apropiación y recuperación de los espacios públicos fue un tema en constantes discusiones. No obstante, observamos que en la localidad de Lo Solar, la mayor problemática manifestada por los participantes a los talleres era la deslegitimización de los dirigentes formales y la manera de guiar las organizaciones, las cuales tienen directa repercusión en la motivación y participación de los locatarios, siendo ésta la manera más notoria y común de los residentes para expresarse respecto a los elementos comunes de su localidad y de sus vecinos. Sin embargo, con el correr del tiempo nos fuimos dando cuenta que el paisaje de la localidad estaba caracterizado por personas de diversas edades y de diferentes sectores, incluyéndose en estos niños, adultos y jóvenes los cuales tenían diferencias en cuanto a la valoración identitaria de la localidad, y que inevitablemente sus palabras e ideas se veían empañadas por la disposición de estos dirigentes. Por ello, el problema de la identidad comunitaria fue dispuesto en otro eje, el que tiene que ver con el problema de espacios comunes, que permitan la entrada de *otros*, de otros sectores de Lo Solar. En este sentido los locatarios se dieron cuenta que se estaban transformando en una localidad hacia adentro, cerrada inclusive para los propios sectores que componen la localidad, perdiendo poco a poco arraigo y pertenencia común con su localidad. Es por ello que sin desconocer la importancia de espacios públicos, las personas convergen en la utilización y recuperación de espacios en donde se puedan poner en juego aspectos inmateriales (entendidos como ideas, experiencias de las personas) que vinculen y aúnen a los residentes a su localidad, y si bien los espacios comunes son de todas las personas, la creación del centro cultural tiene dispuestos los ánimos para poder generar conciencia de lo útil que significa recuperar espacios comunes -lo cual se vió contribuido con la realización de un taller de ecología, que sirvió de hincapié para abordar temas tan importantes como la valoración de los espacios sociales en donde viven- como también tiene la intención que las personas puedan construir espacios de diálogo, conciencia, respeto entre generaciones y sectores para formar parte activa en la historia identitaria de su localidad.

Autogestión e innovación Si bien en Lo Solar se había observado una especial resistencia a la participación debido a la división entre los tres sectores que componen esta localidad, sin embargo han surgido ciertas iniciativas e interés de grupos informales de jóvenes por participar en pos de la cultura de su localidad. Se logró observar que en la medida en que las personas han logrado agruparse en las reuniones y en los talleres, han podido explicitar y demostrar diversas

ideas que promueven el interés de los residentes por resolver e intentar dar ciertas soluciones a las problemáticas que cada localidad presenta.

Con el fin de llevar a cabo la iniciativa del Centro Cultural, surgió la intención de formar grupos a cargo de diversas labores con el fin de cumplir con el cometido. Es así como se crean comisiones de trabajo. Dentro de otras iniciativas de autogestión se crea el concepto del *Uno más*, esto tiene que ver con el compromiso que adquieren las personas con el proyecto, lo cual significa que los asistentes se responsabilizan por invitar a una persona interesada en participar y coadyuvar en las reuniones.

Otras iniciativas de autogestión han sido las rifas, venta de queques y bebidas en las reuniones. Todo esto es acordado por ellos según aportes propios; entendiendo las diferencias entre los locatarios, se ha dispuesto que voluntariamente cada cual sabe hasta dónde puede aportar, ya que a través de estos fondos, más préstamos de dinero que cada persona realizó por su voluntad, fue posible instalar para el periodo de fiestas patrias un stand en el patio de una casa a modo de mini fonda, en donde se pudo vender comidas adecuadas para la ocasión. La intención fue promover e informar a la comunidad lo realizado por este grupo de personas, además de obtener ganancias para el centro Cultural.

En esta comunidad -dadas sus características territoriales, división entre sectores y el desempeño de la población económicamente activa que se desempeña en el sector terciario de servicios- no se observa poder de agrupación entre vecinos para potenciar un plan económico que agrupe a diversas personas. No obstante, en el sector de La Paloma han surgido iniciativas que permiten optimizar la calidad de vida como lo es la formación de un comité de adelanto.

Además se puede decir que surge la iniciativa de crear un organismo representativo y que refuerce la participación de las personas a través de la creación de un club de mujeres, el que tendrá como objetivo apoyar a otros organismos de esta localidad.

Oportunidad de desarrollo económico local. En cuanto a este componente, su desarrollo no fue notorio al interior de la localidad, debido a que se dio mayor prioridad a trabajar los talleres y a seguir centrando las fuerzas en la promoción de la participación, debido al paupérrimo interés común de los locatarios por realizar gestiones en este tema. Sin embargo, surge el interés por aprender y desarrollar de una manera más exhaustiva el taller de formulación de proyectos. Este taller fue dispuesto antes de comenzar las reuniones, ya que existía la dificultad de reunirse otro día alternativo a las reuniones.

Esta potenciación de las capacidades creativas de los diferentes participantes de los diferentes sectores de la localidad a través del taller de proyectos, tuvo como resultado que las personas puedan visualizar problemáticas más allá de los intereses propios, integrando a sus vecinos lo que costaba más, que era la integración de otras personas y de sus diferencias, entendiendo la necesidad de actuar en conjunto como una sola localidad. Esto tiene la característica de ser relevante en el sentido que se logró aunar una visión común de localidad, lo cual servirá de base para confeccionar y crear cualquier iniciativa social en donde se puedan integrar las potencialidades que se desarrollan en la localidad de Lo Solar.

Participación ciudadana. En Lo Solar, como lo hemos expresado con antelación**,** se dio la situación más compleja en torno a la participación, debido a la dificultad dada en torno a la legitimización de los dirigentes, pues la postura que tienen éstos hacia la comunidad tiene un efecto en que los vecinos y vecinas prefieren estar lejos de escenas conflictivas con estas personas, además de haber fomentado las problemáticas internas ocurridas entre los sectores.

Respecto a este tema, surgió la intención de informarse respecto a la legalidad de cierto actuar de estos dirigentes. Por ello se concuerda una reunión con el encargado de organizaciones comunitarias de la municipalidad, quien proporciona información valiosa para que las personas puedan decidir acerca de lo que sucede en sus sectores. Esta reunión tuvo efectos tan positivos, que al enterarse de la caducación de la regularidad de Villa Tegualda se decide llamar a elecciones para los próximos meses.

Además en este sector el nivel de representatividad de las organizaciones comunitarias y públicas es bastante bajo. A pesar de esta situación, se activa un grupo de jóvenes con interés de movilizar el activo social en esta localidad. Por ello, las gestiones del proyecto de la iniciativa pensado por los locatarios tiene un enfoque integrador para la localidad de Lo Solar y no pensado para un sector determinado, ya que según la experiencia esta forma de accionar sólo atomiza y niega las diferencias existiendo una predisposición en una fracción de la comunidad a trabajar en conjunto para sacar adelante sus organismos y posibilitar la participación comunitaria a través del trabajo comunitario para mejorar las condiciones de vida.

Conocimiento de los recursos naturales. Este componente estuvo fuertemente relacionado con los talleres de ecología que se dispusieron en la localidad. A los talleres fueron en su principal mayoría niños de los tres sectores, a saber, Villa Tegualda, Villa Lo Solar y La Paloma. Se pudo observar que ellos disponen de muchas inquietudes respecto a este tema, es por ello que este taller tuvo como resultado en sus asistentes reconsiderar su localidad con una actitud de respeto a la naturaleza, reconociendo su contribución para conseguir un medio ambiente más agradable, al valorar el reciclaje, elaborando dibujos y plenarios acerca de los productos de desechos, aprendiendo a clasificarlos y a reconocerlos.

Hay algo de reconocimiento de los recursos naturales, pero sólo de forma teórica, lo que no se traduce en ideas prácticas que den cuenta de una conciencia ecológica global.

Villa Esperanza

Esta localidad se ubica en la parte nororiente de la comuna. La villa tiene la regular forma de un damero, las tres calles principales al interior de la villa que no tienen más de 300 metros están totalmente asfaltadas, salvo el pasaje central que une a las tres calles, que es de tierra, cuyo largo no supera los 400 metros Existe un canal de regadío con aguas fluyentes, contiguo a la villa, que expele malos olores en este tiempo. En relación al acceso a locomoción colectiva, se logra observar que al ser Cacique Colín una calle principal y central que colinda con el norte de la villa, transita todo tipo transporte que vincula al sector con el centro de Lampa y con Santiago. Tal y como en otras localidades existe un número de viviendas que cuentan con el sistema de alarma comunitaria.

Las edificaciones que conforman la villa son de variado tipo, las hay de dos pisos, de material sólido, hasta mediaguas. Los sitios que tienen alrededor de media hectárea, sirven para dar espacio a lo menos a tres familias con sus respectivas casas de preferencia autoconstruidas de material mixto. Ninguno de los sitios cuenta con alcantarillado, solo existe fosa séptica. Con lo que sí cuentan es con agua potable y luz. Contigua a la villa existe un sitio industrial que alberga alrededor de 15 microempresas PYME.

Se han visto espacios públicos como capilla, club de adulto mayor, junta de vecinos y contigua a esta última un gimnasio descuidado. Existe una posta rural que atiende a la Villa Esperanza y sus alrededores durante todo el día. Contigua a la posta se ubica una sala cuna de la JUNJI.

Capital social comunitario. El capital social de unión en esta localidad es bajo y la desconfianza y la falta de comunicación al interior de las familias y entre ellas han generado conflicto. Se puede mencionar que los hallazgos encontrados en este punto, son la desconfianza entre vecinos y la no comunicación que existe entre ellos.

Respecto al capital social de puente, se puede mencionar que existen organizaciones territoriales funcionales activas, como son la junta de vecinos, club de adulto mayor, club deportivo, cada uno cuenta con los espacios y la infraestructura al servicio de las personas, aun así este capital encontrado es bajo.

En cuanto al capital social de escalera, durante toda esta segunda etapa del proceso se puede dilucidar que la vinculación entre la comunidad de Villa Esperanza y el gobierno local ha subido de nivel, debido precisamente a que el presidente de la junta de vecinos de tal sector a tenido un mayor vínculo con la municipalidad y también tomando en consideración el lado laboral de tal dirigente. A través del presidente quizás se establece el único vínculo entre la comunidad y la municipalidad como agente gubernamental; el hallazgo principal en este punto es que el presidente o dirigente maneja muy bien la información de ambas partes, sin tener un mayor apoyo de la comunidad.

A nivel local, no hay metas municipales, los únicos que están trabajando con metas son la junta de vecinos, basados en información, poco congruente con la situación real de los municipios, a lo que, como ciudadano/a, resulta muy difícil tener acceso por la falta de información pública ordenada, transparente y actualizada.

Reconocimiento y valoración de la identidad comunitaria. Los adultos y los jóvenes muestran distintos intereses y motivaciones, dificultando el encuentro comunitario. Sin embargo, en todo el proceso se detectó la importante participación de parte de los niños de la comunidad llegando a un término positivo dentro de la localidad; se ha manifestado un interés fraternal y sano por la comunidad por parte de los niños del sector, participando en este proceso lo más activos posibles, realizando un trabajo importante con ellos y la comunidad.

Al principio, no se presenta como una comunidad con un sentido de pertenencia e identidad con la localidad, pero sí hubo un hallazgo en los niños del sector en potenciar lo fraternal en su propia localidad y con otras generaciones, llegando así a tener un mayor vínculo con el entorno.

Si bien existe en el discurso un interés por mejorar el espacio público, en la práctica se encuentra dando pie a repuntar dicho discurso. A pesar de esto, podemos visualizar potencialidades para el fomento de la identidad comunitaria en algunos de los habitantes de esta comunidad, ya que existe en ellos conciencia de lo descuidados que han sido, con respecto a la apropiación de espacios.

La Villa supone tener una mayor identidad territorial o sentido de comunidad por dos razones fundamentales. Una de ella es la estructura espacial, y la otra es la procedencia territorial. Es una villa que presenta una concentración y delimitación del asentamiento que permite identidad territorial y sentido de comunidad, cuestión que se une por la procedencia. A esto hay que agregar el promedio de años de habitabilidad en ese territorio particular.

Esta tendencia se observa también entre aquellos individuos que residen en áreas rurales y aquellos con mayor educación. Estos hallazgos sugieren que los individuos participan para incrementar los niveles de seguridad y transparencia, y que la descentralización gubernamental puede tener un impacto más pronunciado en municipalidades rurales.

Autogestión e innovación. Se pudo observar que en la localidad de Villa Esperanza las personas en conjunto con la junta de vecinos gestionaron a través de la municipalidad el mejoramiento del gimnasio deportivo que se encuentra al costado de la junta de vecinos. Este proyecto conlleva el mejoramiento de condiciones de luminosidad y de servicios higiénicos, para que los residentes de las localidades puedan acceder al deporte y con ello paliar las dificultades sociales de diversos grupos etáreos, como en el caso la delación de los jóvenes y la ocupación de su tiempo libre.

También la iniciativa del mejoramiento de este espacio induce a que las personas puedan ocuparlo espacio para vincularse y recaudar dinero a través de actividades a beneficio de la localidad y de residentes que crucen por algún problema personal. En términos de iniciativas económicas, esta localidad ha prescindido de pensar en ciertas ideas para realizarse en comunidad, no obstante el interés mayor gira en torno a ideas que mejoren y contribuyan al bienestar socio comunitario de la localidad.

*Identificación de oportunidades de desarrollo económico local.*Villa Esperanza es una localidad con características físicas más cercanas a la urbe, debido a esto existe una gran cantidad de iniciativas enfocadas al comercio, como lo son las ventas de pan amasado, ventas de productos de almacén, verdulerías y bazares, un hallazgo es que en cada pasaje existen 2 ó 3 locales de ventas por pasaje.

Se vincula a los habitantes de la Villa con el gobierno local, tanto con la Oficina Municipal de Inserción Laboral, con el fin que la comunidad se informe de las oportunidades que existen en el gobierno local, para bajar el índice de cesantía que existe en este sector de la comuna de Lampa la cual es una de las más altas de las cinco localidades intervenidas.

Participación ciudadana. En el sector de Villa Esperanza se ha llevado a cabo iniciativas encaminadas a entregar información a la localidad sobre la red pública y privada existente en la comuna de Lampa, para así poder vincularse de manera acorde a sus demandas y promover una participación más frecuente. En esta Villa, la entretención en un porcentaje importante se desarrolla al interior de sus hogares, mostrando un bajo desencanto respecto a la falta de espacios

para divertirse. Es probable que la estructura etárea sea una variable que incide en tal situación. La generación de espacios deportivos se denota como urgente para paliar o bien complementar los escasos niveles de recreación para los habitantes del sector y como un freno al aumento de la presencia de la droga. También se consigna la cuestión en salud, respecto a su aumento e intensificación de práctica.

No obstante, las evidencias muestran que la participación ciudadana entre los habitantes ha aumentado desde comienzo del programa -Diciembre 2009 hasta la fecha-, pero si los habitantes demostraron menor interés en la política y menos confianza, también manifestaron mayor interés en participar en su comunidad. Asimismo, son cada vez más los participantes que piensan que el gobierno no se preocupa por ellos. En las iniciativas realizadas por las comunidades sobre los talleres que se estableciera en un plan de acción previo, se observa y se descubre que durante las primeras instancias de participación en caso de los talleres fue muy bien la llegada de las comunidades.

Se ha cuestionado la legitimidad de la junta de vecinos para la representatividad de los habitantes de un lugar determinado; sin embargo, es siempre la organización más reconocida por los habitantes en cuanto a participación. En la localidad dicha situación se corrobora, entregando notables niveles de participación (por lo menos referencias) en el marco de la junta de vecinos, según los datos que se entregan.

Los habitantes de Villa Esperanza dicen participar en la junta de vecinos. En general la estructura espacial de la villa y la concentración de las mismas, podría determinar un alto porcentaje de participación (aparente) en el marco de la junta de vecinos. Los problemas podrían ser más 'comunitarios', están más cerca, se conocen mejor, los lazos de solidaridad pueden ser mayores en el marco de la organización. Sin embargo, ninguno consigna la organización comunitaria como un importante instrumento para su logro. Villa Esperanza es una verdadera incógnita. Responde a patrones espaciales similares y sin embargo su participación en la junta de vecinos y en otras instancias es baja. Es importante profundizar en estos temas con los habitantes, ya que permitiría identificar qué los vincula o desvincula de la oferta de organizaciones que tienen en sus sectores.

El club deportivo también presenta, como tradicionalmente es, un alto grado de participación de parte de los habitantes del lugar, y la Villa destaca en los grados de participación. Existe al parecer una voluntad por participar en organizaciones comunitarias, componente que se debería incentivar el Departamento de Desarrollo Social, específicamente, la Oficina de Organizaciones Comunitarias que tienen los municipios para lograr incentivar y consolidar la participación de la ciudadanía.

Conocimiento de los recursos naturales del territorio. Aunque algunos vecinos manifiestan el conocimiento los recursos naturales, sin embargo no ven la implicancia de éstos en su vida diaria. Respecto del recurso natural agua que usan a diario, tienen más bien un concepto citadino, "*como algo que sale de la cañería*", no se ve mayor conflicto en este ámbito. En los hallazgos se encuentran riesgos relacionados con la evacuación de las aguas al desecho mediante ductos de mala calidad que van desde cada una de las casas, a dar a un canal contiguo. Este canal trasporta aguas de diferentes desechos de oriente a poniente.

Por otro lado el riesgo ambiental por las fosas sépticas que no tienen un tratamiento adecuado de su contenido, olores que unidos a otros más fétidos, son producto de un mal manejo de un criadero de cerdos aledaños a la localidad, se traducen en una mala calidad del aire para sus habitantes.

Santa Sara

Esta localidad la conforma una avenida principal llamada Av. Coquimbo, que colinda al sur con Santa Rosa y al norte con la calle Santa Sara, cuya avenida principal es de asfalto y paralela a Ruta 68 a lo largo de unos 1.000 metros. En el límite sur donde colinda Santa Rosa con Santa Sara existen canchas de fútbol, del Club Deportivo Santa Sara. Camino al norte de la localidad cuya intersección conecta Av. Coquimbo con Santa Sara podemos encontrar una escuela básica llamada Santa Sara, se puede observar que el camino es completamente de tierra, el cual termina en una caletera paralela a la Ruta 68. Desde la intersección de dicha caletera con avenida Santa Sara, el perímetro de acción se extiende por la caletera que es de asfalto, que corre de norte a sur, hasta 500 metros antes de llegar a la plaza de peaje Lampa.

Capital social comunitario. Cuantificar el capital social comunitario da como resultado visiones sesgadas sobre el desarrollo y la evolución de los procesos sociales que se viven en un espacio cambiante y que se ve intervenido, azotado con visiones nuevas y estímulos materiales que replantean la temática de la participación. Por esta razón hablar sobre un aumento o disminución de este activo en relación a la cantidad de vínculos que se vivieron y se realizaron en el proceso del programa en Santa Sara, haría que dejáramos de lado el potencial existente.

Frente a esto, en cuanto al capital social de unión, se logra observar mayor confianza y reciprocidad en la red social más primaria; estos aspectos quedan demostrados a través de reuniones, asambleas e incluso actividades particulares de la comunidad en donde los aspectos anteriormente señalados se presentan cada vez más intrínsecos en los líderes potenciando así el proceso de autoaprendizaje de los habitantes de la localidad. Existe una capacidad mayor de llegar acuerdos, presentar intereses similares y de una visión unificada frente a ciertos aspectos que cruzan al espacio, demostrando que el capital social de unión se vio fortalecido y madurado durante el proceso de intervención.

En cuanto al capital social de puente, por el fortalecimiento del capital social de unión, existe mayor claridad sobre la importancia de vincularse con otros tipos de organizaciones y grupos. Se delimitan las bases y los nexos que se relacionan con el interes de la comunidad. La Junta de Vecinos y el Club del adulto mayor continúan en un trabajo conjunto en miras a extender sus lazos con otros similares y que posean los mismos intereses del sector de Batuco y luego de todo Lampa para generar fuerza y voz.

Las vinculaciones con instituciones de mayor envergadura como lo son el gobierno local, ministerios, servicios públicos, etc. y que es llamado capital social de escalera, continuan con la misma intensidad que al principio, sólo que hoy se muestran aún más seguros como localidad para realizar las peticiones y los diálogos correspondientes, además de tener mayor conocimiento y acceso a la información sobre con quién o quiénes vincularse para temas específicos. No aumenta la cantidad de vínculos, pero se potencia, por ejemplo el diálogo que existe actualmente con el municipio y algunos de sus departamentos, teniendo como resultados respuestas más

rápidas y de aceptación por parte de la comunidad, debido al conocimiento de los *modus operandi* que existen en relación al vínculo con redes.

El trabajo fue dirigido al reconocimiento y valoración de la identidad comunitaria y a la participación comunitaria, base de cualquier tipo de intervención que se realiza en esta área. La idea fue reactivar ésta frente a un sinnúmero de escenarios que se viven cotidianamente con el fin de hacer comunes las dudas, problemas, soluciones y sentidos que existen en una comunidad. Desde este componente se realiza la intervención entregando y presentando las capacidades que se pueden generar cuando existe un trabajo conjunto y real, cuando existe organización provocando a la vez ser y sentirse parte de un momento y un espacio, siendo capaz de adoptar y hacer propio lo que sucede en el entorno. Se hace propio cuando se reconoce y somos parte de ella de una manera más sentimental que física.

Reconocimiento y valorización de la identidad comunitaria. La identificación con un territorio va más allá de lo físico, de donde estoy viviendo o situado, la identificación se relaciona con el sentido de pertenencia que se puede generar y tener con el espacio. Este trabajo en Santa Sara se da desde el cariño y la capacidad que existe de generar espacios comunes y vivibles para la localidad. Las personas que habitan en la localidad y que participaron activamente del proceso fueron poco a poco estrechando ese sentimiento, el cual se hacía colectivo frente a cualquier tipo de actividad que se desarrollaba por el bien común de las personas y de la localidad.

Ha sido un proceso lento y lo seguirá siendo mientras cada uno no se sienta parte de Santa Sara, pero las herramientas desarrolladas por los vecinos participantes del programa de la localidad dan la seguridad de que el proceso será vivido desde ellos y desde la necesidad y no por que un grupo externo trae la duda consigo. La identificación se dará desde la comunicación y desde la forma de vincularse con otros, con distinto pensar y distintas formas de visualizar el entorno pero con una gran capacidad de llegar a acuerdos claros en pos de un desarrollo y motivación a la participación.

Una de las limitaciones observadas en el diagnóstico en esta área era la falta de espacios y puntos de encuentro; hoy en día, con una nueva sede y con muchas ideas a desarrollar, provocará en los vecinos la necesidad de hacerse y sentirse parte de los cambios que vienen, porque se fortalecen los vínculos y porque se abren nuevas puertas para el desarrollo y mejoramiento de Santa Sara. El trabajo que se pueda generar a futuro en relación a los vínculos que se estrecharán con localidades y organizaciones de similares intereses y características de Batuco, provocará que el sentido de alejamiento de este territorio no sea tal y lograrán visualizarse dentro del mismo.

Autogestión e innovación. La inexistencia de una identificación por el territorio, la escasa valoración a lo propio y la baja participación provocan que los procesos de autogestión e innovación se vean estancados, debido a que no existen claridades sobre las problemáticas comunes existentes en la localidad y sobre las necesidades reales, ya que no existe un arraigo y una comunicación para llegar a acuerdos y realizar acciones de cambio. En relación a Santa Sara todo este proceso se ha vivido desde lo más micro, es decir, desde las organizaciones de base que funcionan o que han retomado su funcionamiento, lento pero seguro, en donde cada día la identificación con el entorno es mayor y da como resultado ideas generales y metas concretas.

Frente a esto es importante mencionar las actividades que han sido realizadas hasta el momento para apoyar la iniciativa del fondo al cual postularon por el programa. Hicieron un sinnúmero de actividades económicas y de motivación a la participación para que todos los habitantes de la localidad fuesen parte del proceso y así también poder contribuir con aportes propios a la iniciativa. A pesar de que estas actividades se han realizado a menor escala, debido a la baja participación que existe aún, están las bases fortalecidas provocando un interés real en llevar estos procesos a mayor escala con el fin de hacer parte a todos y para todos. En relación a esto, uno de las ámbitos necesarios para desarrollar autogestión e innovación en la localidad es seguir estimulando la participación comunitaria, componente central en estos momentos en fortalecer en Santa Sara.

Identificación de oportunidades de desarrollo económico local Para le existencia de un desarrollo económico local real en cualquier tipo de comunidad, es necesaria la presencia de los agentes de desarrollo local, los cuales son el desarrollo local y desarrollo municipal, la construcción de una oferta territorial de servicios de desarrollos empresarial. El desarrollo económico local no es solo desarrollo de recursos endógenos, un acceso a crédito para la microempresa y pequeñas empresas, fomento de la asociatividad y cooperación entre las microempresas y pequeñas empresas, necesidad de vincular las universidades regionales y los centros de investigación científica y tecnológica con los sistemas productivos locales, dotar de infraestructura básica , adecuar los marcos legales y jurídicos para la promoción económica y la necesidad de incorporar mecanismos de seguimiento y evaluación, eficiente coordinación interinstitucional. La necesaria complementariedad entre los objetivos de la economía social y la promoción del desarrollo económico social y por lo visto todos dependen netamente del interés y voluntad que tenga el gobierno de turno y la manera en que se realizarán las conversaciones con el empresariado nacional e internacional.

A pesar de que la existencia de los agentes no depende de la comunidad netamente (la capacidad de influencia que existe es aun mínima en relación a esta temática por lo menos) es más bien de la intención de los que gobiernan, es necesario que en las localidades en donde se interviene tengan el conocimiento de los factores reales que deben estar presentes, con el fin de no sesgar la visión sólo a la oferta laboral disponible y a la capacidad de generar empleos independiente, sino que es un todo en donde deben estar presentes el acceso a capacitación, acceso y derecho a una educación técnica o superior, el apoyo del empresariado, el mejoramiento de las condiciones de infraestructura, de cómo las normas legales se acondicionan a la realidad, etc., es decir, al tener acceso a la información, da pie a que las comunidades comiencen a replanlterase el tema y sea una de las tantas banderas de lucha dentro de una organización o de organizaciones en un territorio.

En relación a la localidad de Santa Sara, cada uno de estos temas estuvo presente en el desarrollo de las actividades, talleres y asambleas en donde hubo debate, opiniones claras y firmes frente a la temática. Es importante tener en cuenta que debido a la falta de organización que existía anteriormente el acceso a todo tipo de información se veía limitado y quedaba sólo en algunas personas de la localidad.

Gracias al nuevo punto de encuentro se realizarán actividades que informarán todo sobre el acceso laboral dependiente e independiente, como también a la capacitación, becas de estudio tanto básicas, técnicas y superiores, además de tener voceros reconocidos frente a las demandas

que vayan surgiendo a través del tiempo. Cada día se están desarrollando las condiciones para tener diálogos francos y fraternos en relación a la temática económica de la localidad. Con ideas claras y con inquietudes que en realidad existen en todos los lugares hoy.

Participación ciudadana. Este componente fue el énfasis que se dio durante toda la intervención, por lo menos en la localidad de Santa Sara. Si lo vemos y analizamos desde un punto numérico, la cantidad de personas que participó activamente de todo el proceso y de lo que significa el trabajo comunitario aumentó de 5 a 10 personas en Santa Sara, pero surgieron varios fenómenos en torno al tema durante la ejecución que no es válido cuantificar sino más bien describir.

Uno de los fenómenos fue la capacidad de desarrollo y liderazgo que surgió de algunos participantes a través de los talleres y de las tareas que fueron apareciendo. Las tareas más grandes y fuertes ya no recaen en las mismas personas. Por ejemplo en la Junta de Vecinos, todas las tareas que se desprendían en relación a la actividad comunitaria recaían en la presidenta de la organización, siendo ésta la cara visible para toda acción que se realizara, pero hoy gracias a la capacidad de conocimiento personal que surgió de los talleres de comunicación y de resolución de conflictos se abrieron los espacio para nuevas líderes como lo son Raquel y María Santibáñez, entre muchos. Fueron capaces de establecer, planificar y delegar tareas en torno al desarrollo de las actividades e iniciativas que han surgido, han tomado un rol fundamental en relación a lo que es la comunicación y entrega de información, ya que se ven como referentes y se han validado a través de la organización y de la misma localidad. Son reconocidas como agentes activos y que motivan día a día la participación en la comunidad.

Otro fenómeno interesante fue el que se dio durante la presentación del fondo de iniciativa. El nivel del interés por tal acontecimiento dio como resultado que vecinos que jamás habían sido parte de ninguna organización o que no sabían de la existencia de la junta de vecinos o del club del adulto mayor tuvieran las primeras señales de apoyo a la iniciativa. Aunque no fue un apoyo físico, muchos accedieron a apoyar monetariamente (con lo que podían) al trabajo, como también con herramientas, materiales, insumos, muebles, etc. Estos pequeños pero grandes gestos dan como resultado que existen potenciales dirigentes o personas que deciden participar y ser parte de una idea definida.

Según lo comentado por los dirigentes con los cuales se trabajó, será de real importancia la construcción de la sede en proceso de motivación e invitación a participar de alguna organización o formar una, ya que habrá productos concretos y visibles, puesto que muchos de ellos no participan ya que no ven cambios en ningún ámbito.

Los deseos y la motivación generadas entre estos nuevos líderes sientan las bases para un gran trabajo, que se realizará de manera lenta, pero que con perseverancia dará los frutos necesarios para un bienestar de la localidad de Santa Sara.

Conocimiento de los recursos naturales del territorio. En relación al conocimiento de los recursos naturales en el territorio, existe por parte de la población una identificación con ellos, para muchos es la fuente laboral, como para los que siembran cebollín, alfalfa o pasto alfombra, transformándose en un bien vital para el desarrollo de la localidad. Existe conocimiento de que es tierra fértil, el agua es abundante y la distribución geográfica facilita el acceso a la localidad

además de encontrar sectores potenciales a convertirse centros, plazas y puntos de encuentro para los vecinos y localidades aledañas al sector de Santa Sara.

Deteniéndose en el último punto, se comenzaron a realizar las gestiones para poder intervenir un sector que está cerca de la escuela de Santa Sara, que se ha convertido hoy en día en un micro basural y fuente de infecciones, ratones y malos olores. Se han realizado intentos anteriores que han fracasado debido a que no existe una claridad sobre la tenencia de las tierras, ya que es un bien común, en donde aun no se han logrado identificar a todos los dueños para pedir los permisos correspondientes para realizar trabajos en el sector. Sin ese permiso, no es posible realizar ningún tipo de acción en el terreno.

Por esta razón una de las tareas a mediano plazo será investigar todos los resguardos legales para realizar la limpieza y pronta construcción de una plaza que acoja a los niños de toda la localidad. Existe el compromiso municipal, pero debe haber mayor compromiso también por parte de los vecinos dueños del sector que verán un nuevo lugar de esparcimiento y relajación en su sector. Frente a la problemática de la basura que tapa el canal y sobre la limpieza de las fosas, las acciones se realizarán con el apoyo del municipio y de los delegados en esta área de trabajo.Es importante el apoyo que existe por parte del gobierno local, la disposición de los actores locales y las futuras vinculaciones que se darán con distintas instituciones que apoyen esta área.

Lo Fontecilla

Esta localidad se encuentra ubicada en el extremo norte de la comuna. Su ubicación es muy apartada de caminos principales donde no llega locomoción colectiva. Los caminos que hay al interior de esta localidad son íntegros de tierra y ripio y en estado regular, sólo hay ingreso de vehículos particulares y taxis, no existe locomoción colectiva de forma regular. Existen parcelas de agrado diseminadas de forma irregular, habitadas por familias con más de un vehículo para su traslado. También hay un pequeño espacio en el extremo norte de la localidad donde se ubica un grupo de casas de personas de más bajos recursos, con quienes trabajamos. Existe una sede social algo desmejorada que se usa ocasionalmente en eventos comunitarios. En la intersección de Camino Lo Fontecilla y Avenida Argentina existe una escuela básica. Las edificaciones de las familias con las que trabajamos son mayoritariamente autoconstruidas de material mixto, las hay en condiciones menos precarias y buenas. La localidad no posee alcantarillado, sí agua potable y luz.

Capital social comunitario. Se observa al finalizar el proyecto un mejoramiento del capital social. Además de este medio de verificación para este componente, tenemos las gestiones que mediante redes sociales comunales han emprendido vecinos de la comunidad. Respecto al capital social escalera, de unión y puente, todos se han visto optimizados; de ello dan cuenta los resultados efectivos y pragmáticos traducidos en el mejoramiento de la participación y la autogestión de la comunidad.

Reconocimiento y valorización de la identidad comunitaria En este punto se ha observado un enriquecimiento ya que en lo práctico se quedan gestionando insuflar en la comunidad una visión más ecológica de su parcelación, lo que le adhiere un valor distinto, agregado identitario que piensan explotar para convertir la comunidad en un espacio de vida más ecológica, y erigirla como un ejemplo de cuidado medioambiental en su comuna.

Autogestión e innovación. En este sentido algunos vecinos han gestionado por iniciativa propia conversaciones de apoyo con la empresa Cerámicas Santiago de Batuco y han conseguido cuatro camionadas de ladrillo de segunda mano para rellenar el patio de la sede social. También han gestionado y con buenos resultados la expulsión de la parcelación de una casa de acogida para drogadictos, que funcionaba sin aprobación de los vecinos. La junta de vecinos gestionó exitosamente con el Departamento de Medio ambiente de la Municipalidad la reforestación de todo el predio de la sede social del comité de agua con árboles nativos. También por propia iniciativa avanzaron en las conversaciones con el Ministerio de Obras Públicas, en lo que respecta al asfaltado del camino principal.

Identificación de oportunidades de desarrollo económico local En su mayoría los vecinos de la parcelación Los Cortijos son personas de edad y jubilados que no se interesan por un desarrollo económico por razones obvias. Aun así existe un emprendimiento particular.

Participación comunitaria. Desde la implementación del proyecto la participación de la comunidad ha ido en aumento, y así lo demuestran los instrumentos aplicados como línea de salida. En el lapso del proyecto se reinstaló una nueva directiva en la junta de vecinos, y se ha incrementado el número de los participantes activos en las actividades de la comunidad. La directiva y otros vecinos han tomado parte activa en reuniones con el comité comunal de agua potable de Batuco, en la Unión comunal de juntas de vecinos de Batuco, se han reunido en coordinaciones de seguridad con la tenencia de Batuco, han tenido sesiones de trabajo con el encargado de organizaciones comunitarias de la Municipalidad.

Conocimiento de los recursos naturales del territorio. Mayoritariamente (salvo excepciones que no superan los tres usuarios) todos tienen conocimiento acabado de los recursos naturales de su localidad, de la importancia de las especies vegetales y animales que comparten su espacio y la forma como deben relacionarse con ellas. Existe un vecino que utiliza energías alternativas en su hogar. La mayoría de los vecinos decidieron habitar el lugar para así ser iniciadores de un sistema de vida más ecológico.

Aprendizajes obtenidos y retos por enfrentar

Sobre el capital social comunitario

Si sólo se ve el capital social como un ejercicio numérico en donde la suma de un número de componentes (capital social comunitario, identidad comunitaria, autogestión e innovación, identificación de oportunidades de desarrollo económico local y conocimiento de los recursos naturales) y el desarrollo de éstos da como resultado la capacidad de desarrollo del capital en una localidad, estaríamos cometiendo el error de cuantificar estados, procesos y vivencias que se dan en un sector determinado, dejando de lado los aprendizajes y la capacidad de priorizar los momentos que se deben vivir para lograr un desarrollo endógeno en un espacio, territorio o localidad determinada. Frente a esto y a las distintas realidades y procesos que viven los diferentes lugares en los cuales se intervino, se hace necesario realizar acciones diferentes, dando énfasis distintos en relación a los matices que cada una presenta. Cada localidad implica diferentes situaciones contextuales, por lo cual la promoción del capital social comunitario implicará adecuarse a dichos espacios.

Uno de los puntos fundamentales de plantear al preguntarse cómo funciona el capital social en la práctica, es la interrogante respecto a las competencias que amerita una persona o un grupo de personas para desarrollar determinado tipo de capital, las cuales no son las mismas en cada caso. Como se puede observar a partir de este estudio, no porque una persona posea todos los capitales sociales posibles, de por sí la comunidad tendría los beneficios inherentes a ellos. Entonces no es lo mismo hablar de capital social individual que el comunitario, por lo cual es preciso plantear a qué tipo de capital social nos vamos a referir cuando se desarrolle algún tipo de intervención social. En este caso y para la finalidad de nuestro estudio nos centramos en el capital social comunitario, es decir aquel presente en la comunidad que se expresa en las relaciones de confianza, solidaridad y cohesión entre las personas de un territorio específico determinado culturalmente.

Así también, de acuerdo a los resultados obtenidos en la investigación, se puede aseverar que el capital social en la práctica no opera de acuerdo a una relación de necesidad lógica, respecto a la presencia de un capital social de unión, de puente y de escalera. En este sentido, es preciso plantear que si bien se pueden identificar características de capital social de unión, de puente y/o de escalera en diferentes niveles de alguna comunidad, no necesariamente existe co-dependencia entre ellos; es decir perfectamente puede existir uno sin que necesariamente exista el otro. Basándonos en la dinámica del capital social podemos plantear que no sólo el conjunto de relaciones de confianza y de cooperación puede lograr producir altos niveles de participación ni la generación de aumento en la productividad de las empresas o economías.

Como se ha visto, durante la intervención, los niveles de capital social variarán de acuerdo a las diferentes combinaciones que se den en cada sector, de acuerdo a los componentes aquí estudiados. La confianza y la reciprocidad no surgen de la nada, ni tampoco pueden ser implantadas dentro de un grupo social autoritariamente; por esta razón debemos considerar el importante rol que tiene la socialización como catalizadora de ciertas conductas, valores, normas y creencias.

De esta manera, en este estudio se plantea que uno de los componentes fundamentales para el desarrollo del capital social en la práctica es la Identidad Comunitaria que permita socializar a los habitantes de una localidad en los valores requeridos para el funcionamiento del capital social, como son las relaciones de confianza, cohesión y solidaridad. Se observó que el nexo territorial entre los habitantes de una comunidad es fundamental para el fomento del capital social, ya que el desarrollo de determinados valores como la solidaridad se da más fuertemente entre miembros que comparten una misma identidad. En síntesis la presencia del capital social estará determinada por la fortaleza o potencialidad de la identidad que tenga determinada comunidad, delimitación que autodeterminará la misma comunidad y no tan sólo las referencias geográficas o cívicas.

Como parte del proceso de globalización y de desarrollo tecnológico que vivenciamos, las diferentes comunidades locales están pasando por diferentes procesos de crisis de la identidad social y cultural, complejizándose el sentido de pertenencia y la valoración de la participación social, debido a la sobrevaloración del consumo cultural centrado en una visión más bien unilateral y no divergente. El sentido de pertenencia y la identidad comunitaria son una conformación intra psíquica, que tiene que ver con la construcción de historia, de mitos, de ciertas costumbres que determinan la forma de vivir de una comunidad. Trabajando en la historia

local, se puede mapear cómo determinada comunidad visualiza su propia vida y su propia limitación, situación fundamental de observar en el diagnóstico comunitario. A partir de la búsqueda de los hitos, mitos y ritos de las comunidades se puede llegar a establecer la limitación cultural territorial de la localidad con la que se trabajará para fomentar el capital social comunitario, antes de delimitar arbitrariamente los sectores.

La cultura es la expresión y proyección de la sociedad y, junto a la educación, forman el pilar del desarrollo, ya que permiten generar una identidad y una marca propia y aseguran su existencia a largo plazo. La creación artística y las industrias culturales generan identidad colectiva, conforman nuestro patrimonio y son estratégicas en el desarrollo local. Pero, el mercado ha demostrado no ser garante -por sí sólo- de la equidad y diversidad cultural. Tampoco garantiza el acceso de todos los habitantes a las expresiones artísticas y a los productos culturales. En este sentido, se propone trabajar esta área en conjunto con el fortalecimiento del capital social comunitario, pues al fortalecer la creación artística de las localidades desde su propia industria cultural, así como centrándonos en la recuperación de la historia local, se estará promoviendo la conformación de la identidad comunitaria.

En lo referido al capital social de puente, se debe notar que la activación de este tipo de recurso va a depender de la presencia de este activo en otras comunidades; efectivamente para que exista capital social de puente éste debe existir al menos en dos comunidades. Con respecto al capital social de escalera, ocurre una relación aún más compleja, pues para que una comunidad logre articularse con entidades de otro nivel jerárquico, como empresas privadas o entidades públicas, debe existir primero que nada la predisposición de estas otras entidades para trabajar a este nivel. Para que exista capital social de escalera debe existir la intención de ambas partes.

El constructo del capital social y sus componentes pueden ser útiles como modelo de análisis para la investigación acción antes de un proceso de intervención social en pos de levantar tanto las demandas de las localidades como para potenciar sus fortalezas para el empoderamiento comunitario.

A través de la investigación acción, se debe entregar información acerca de las necesidades de las comunidades y así poder resolver las distintas problemáticas existentes. Pero esta intervención sólo debe comenzar desde arriba y de manera circular, hasta cambiar su enfoque a medida que se involucra con la comunidad. Es decir debe ir siendo co-construida por la propia comunidad. Se propone que la intervención comunitaria desde la mirada del capital social propicie la entrega de información sobre la realidad de las comunidades hacia estamentos que puedan, a partir de la instrumentación de las políticas públicas, resolver y/o pesquisar dichas falencias. Luego del análisis del diagnóstico comunitario de las localidades en donde se trabajará, se debe buscar la activación del capital social.

Las intervenciones comunitarias desde el capital social deben propiciar la entrega de conocimientos e información hacia las localidades, pues muchas veces las comunidades se encuentran en procesos de vulneración por encontrarse carentes de información. En este sentido se plantea la importancia de que los interventores sean capaces de generar instancias de información que permita a las comunidades pensar en el cambio y la transformación de la realidad, ya que es fundamental plantear que las razones de movilización deben ser acciones colectivas, necesidades que no siempre son materiales sino que también son de conocimiento.

Las Intervenciones no deben ser mediadas por el interés económico sino por la activación de los recursos comunitarios existentes, en donde sea preponderante la necesidad de conocer la propia realidad, perder el miedo al conflicto y mirarlo como motor de cambio. La comprensión de la diferencia puede contribuir al equilibrio comunitario, a la comprensión del otro y a la activación de redes en donde trabajen diferentes personas con intereses comunes pero personalidades diferentes.

La intervención comunitaria no sólo debe tener el rol fomentar el capital social en este contexto, sino que otra de las labores importantes es mantenerlo activo. En este sentido, se propone la identificación de los factores claves que activan el capital social en cada localidad dejando las competencias instaladas.

Sobre la participación comunitaria y su vinculación con el gobierno local y central. Los tiempos de respuestas del gobierno local a las necesidades de participación de la comunidad, deben readecuarse y disminuirse. Se amerita de forma prioritaria adecuar los espacios de participación, conformando senderos más expeditos de comunicación por parte del gobierno local municipal. Se necesita un tipo de participación más involucrante en la toma de decisiones para los vecinos. Es necesario implementar una red de apoyo a la participación comunitaria, que efectivamente tenga un funcionamiento con ciertos grados de flexibilidad en su proceder, de tal forma que vaya respondiendo a las necesidades reales de la comunidad.

La percepción mayoritaria y positivamente rural que las autoridades tienen de su comuna, no se condice con la percepción negativamente rural que los vecinos de las cinco localidades estudiadas tienen de ella. Los vecinos ven la ruralidad como un atraso del cual bregan por salir

El empoderamiento y la instalación de habilidades sociales comunitarias que fortalezcan y optimicen el capital social comunitario, debe contar con una contraparte activa y capaz de dar respuesta a las necesidades que planteen los habitantes de los sectores. En este sentido, el Municipio de Lampa debe contar con agentes locales de alto nivel técnico, que logren tener un nivel de autonomía tal que permita la toma de decisiones en terreno, ya que las principales problemáticas aparecen cuando se está en contacto directo con las personas, que buscan soluciones o respuestas a ciertas condiciones que deben ser resueltas lo más prontamente posible.

Esta autonomía que se propone se justifica sobre el hecho de que quienes detentan estos cargos, en términos de preparación técnica debiesen estar preparados para absorber y pesquisar las demandas que emanan de una asamblea comunitaria, de una reunión vecinal e incluso, que en una conversación personal nacen como prioritarias para una persona o familia.

Es por esto que la instalación de capacidades y habilidad mencionadas anteriormente, debe estar direccionada de manera acertada hacia la construcción de un capital social sólido y dinámico, y el Municipio debiera generar una contención, entendida como un espectro de posibles soluciones a las exigencias de la comunidad, de manera de dar respuesta a ciertas situaciones que propone la comunidad con un capital social comunitario desarrollado.

Para que el capital social comunitario que se ha venido aglutinando no sólo aflore sino que se mantenga, deben existir condiciones previas en las instancias del gobierno local para incorporar

las inquietudes de la comunidad en los procesos de diseño de intervención durante un período determinado.

Se debe pensar no sólo en la comunidad como elemento de cambio sino que también debe existir una transformación de la *cultura organizacional* de los municipios, que se basa en cómo nos relacionamos con los artefactos y productos, en el nacimiento de organizaciones a distinto nivel, y por último, cómo se desarrollan las relaciones sociales al interior de esta entidad que representa al gobierno central en un territorio tan complejo como Lampa.

En este sentido, el mejoramiento de las condiciones de vulnerabilidad de los sectores intervenidos depende en primera instancia de la capacidad organizacional de las comunidades, de la intencionalidad que exista de superar estas situaciones de letargo y de desinterés; y en segunda instancia, de la autonomía y capacidad que tenga el Municipio para generar planes de intervención socio-comunitaria que atiendan las necesidades particulares de cada sector. Esta particularidad en la gestión se hace más necesaria en ámbitos como el desarrollo económico local y la autogestión e innovación, en donde el Municipio debe estar al tanto de cuáles son las áreas económicas que pueden ser explotadas por la comunidad.

La poca autonomía económica y administrativa con la que pareciera contar el Municipio para proceder en tanto a las particularidades del territorio, hace pensar que si ésta se flexibilizara, podría el gobierno local dar respuestas aún más efectivas a las problemáticas de las localidades. La estandarización de las soluciones en las distintas comunas de Chile, hace suponer que en vez de ser positiva, es un obstaculizador que ignora las diversidades de cada territorio y de cada comunidad. La homogenización de la ventana de oportunidades de los Municipios hacia las comunidades (como por ejemplo, los programas sociales que capacitan en un tipo de oficio que no necesariamente puede ser útil para algún negocio local, y que no puede ser absorbido por el mercado laboral local) hace que sea complejo tratar a cada territorio en su particularidad, para así dar con la solución correcta a la problemática bien detectada.

Si el gobierno local lograra establecer programas de intervención socio-comunitaria a mediano plazo, individualizando las necesidades y problemáticas de cada comunidad, se podría instrumentalizar de manera óptima el capital social comunitario existente, ya trabajado y fortalecido a partir de las capacidades y habilidades sociales instaladas en la comunidad.

Las comunidades de los diferentes sectores de Lampa necesitan estar informados para tomar decisiones acerca de su propia existencia, pues si no se tiene conocimiento acerca del alcance real del Municipio en la toma de decisiones, difícilmente las comunidades podrán establecer límites entre lo que compete al gobierno local, y lo que ya traspasa la competencia hacia el gobierno central. Pero también, el gobierno local debe estar constantemente chequeando las necesidades que afloran de la comunidad, para dar así movilidad al flujo de información entre Municipio y comunidad y viceversa. Pero no sólo debe estar informado sino preparado para recibir esta información y dar las respuestas correctas, no alimentar esperanzas y ser muy concretos al momento de dar opciones, de manera de generar un diálogo honesto con las diversas comunidades que se vinculan al Municipio.

La red de incidencia de la política pública en cada localidad se detecta en primera instancia con la instauración de programas como éste en la localidad, siendo una suerte de nodo que vincula al

Municipio con la comunidad. Pero aún hace falta que estos programas vengan prediseñados para la intervención en ciertas localidades, que reconozcan sus características y sepan cuáles son las particularidades de cada territorio previo a la llegada de lleno al Municipio, para no perder tiempo ni energía en incorporarse a la comunidad y comenzar intensamente con el trabajo de fortalecimiento comunitario.

Es importante señalar que en muchas instancias en donde el equipo ejecutor se encontró con las caras oficiales del Municipio, detectó que de parte de éste existe una percepción de sí mismo como un facilitador de las comunidades para la resolución de los conflictos, lo que no concuerda con lo que se percibe en terreno, en donde los habitantes de la comuna manifiestan que el Municipio no logra condensar y priorizar las necesidades, lo que provoca que se solucionen cosas sin importancia antes de dar una respuesta negativa o positiva a asuntos relevantes.

La intervención del ejecutor debe identificar si existen las características de un Municipio apto para absorber las necesidades que fueron levantadas en la primera etapa, como también de activar las diferentes redes de acción local, tanto públicas como privadas si es que existen, para buscar diferentes respuestas a las necesidades que manifiestan los vecinos y vecinas de Lampa.

Referencias citadas

BARRERA, A., 1999. Participación y Organización Campesina. En *Nueva Ruralidad y Agricultura Familiar Campesina: 10 perspectivas de la Ruralidad Chilena al 2010*, A. Barrera, H. Rojas y T. Tomic (Eds.), pp. 7-31. Organa SA, Santiago.

CEÑA, F., 1993. El Desarrollo Rural en sentido amplio. En *El Desarrollo Rural Andaluz a las puertas del siglo XXI*. Congresos y Jornadas nº 32. Andalucía, España.

LLAMBI, L., 1995. *Globalización, Ajuste Estructural y Nueva Ruralidad: Una agenda para la investigación y el desarrollo rural*. Laboratorio de Estudios Rurales y Agrarios, Venezuela.

MEDINA TORNERO, M.E., 1993. Evaluación de programas. En *Psicología Comunitaria*, A. Martín González, F. Chacón Fuertes y M. Martínez García. Ed. Viso, Madrid.

RODRÍGUEZ, J. y M. TEUBAL, 2002. *Agro y Alimentos en la Globalización. Una Perspectiva Crítica*. Editorial Colmena, Buenos Aires.